

# POSIBLES LECTURAS PARA LA MISA

## FIN DE CURSO

- Marcos 10, 41-45:
  - Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús los llamó y les dijo: “Sabéis que los que figuran como jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que sus magantes las oprimen: no ha de ser así entre vosotros. El que quiere ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea el esclavo de todos. Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos”.
- Filipenses 2, 3-4:
  - No hagáis nada por rivalidad o vanagloria; sed por el contrario humildes y considerad a los demás superiores a vosotros mismos. Que no busque cada uno sus propios intereses, sino los de los demás. Tened pues los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús
- 1 Pedro 4, 10:
  - Cada uno ha recibido su don; ponedlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracias de Dios.
- Mateo 7, 16-19:
  - Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de las zarzas?. Del mismo modo, todo árbol bueno da frutos buenos, mientras que el árbol malo da frutos malos. No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol

malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego. Así que por sus frutos los conoceréis.

- 1 Corintios 12, 4-11:
  - Hay diversidad de carismas, pero el espíritu es el mismo, hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de actividades, pero uno mismo es el Señor que activa todas las cosas en todos. A cada cual se le concede la manifestación del Espíritu para el bien de todos. Porque a uno el espíritu lo capacita para hablar con sabiduría, mientras a otro el mismo Espíritu le otorga un profundo conocimiento. Este mismo Espíritu concede a uno el don de la fe, a otro el carisma de curar enfermedades, a otro el poder de realizar milagros, a otro el hablar en nombre de Dios, a otro el distinguir entre espíritus falsos y verdaderos, a otro el hablar un lenguaje misterioso y a otro, en fin, el don de interpretar ese lenguaje.

Todo esto lo hace el mismo Espíritu, que reparte a cada uno sus dones como él quiere. QUE CADA UNO, CON EL DON QUE DIOS LE HA DADO, SE PONGA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS.